Asamblea General

A/42/421
27 julio 1987
ESPAÑOL

Cuadragésimo segundo período de sesiones
Tema 33 del programa provisional*

POLITICA DE APARTHEID DEL GOBIERNO DE SUDAFRICA

Carta de fecha 24 de julio de 1987 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de Filipinas ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar el texto del comunicado conjunto emitido el 12 de julio de 1987 por el Vicepresidente y Secretario de Relaciones Exteriores de Filipinas, Salvador H. Laurel, y el General de División José N. Garba, Presidente del Comité Especial contra el Apartheid de las Naciones Unidas, al concluir la visita oficial del Presidente a Filipinas (véase el anexo).

Le agradecería que dispusiera la publicación del comunicado conjunto como documento de la Asamblea General en relación con el tema 33 del programa provisional.

(Firmado) Salvador P. LOPEZ
Embajador
Representante Permanente

* A/42/150.

ANEXO

Comunicado conjunto emitido el 12 de julio de 1987 por el Vicepresidente y Secretario de Relaciones Exteriores de Filipinas y el Presidente del Comité Especial contra el Apartheid de las Naciones Unidas, al concluir la visita oficial del Presidente a Filipinas

La lucha internacional contra el execrable sistema de apartheid ha sido larga y difícil, y hoy ha llegado a una etapa crítica que requiere que la comunidad internacional emprenda con suma urgencia acciones concertadas. La situación no sólo en Sudáfrica, sino también en toda la subregión del Africa meridional, es tan explosiva que si no se la mantiene bajo control conducirá en última instancia a resultados impredecibles. Ello ha quedado ampliamente demostrado por el hecho de que en los últimos dos años más de 2.500 negros han sido muertos por la policía racista y 30.000 personas han sido arrestadas, de las cuales el 40% eran niños menores de 18 años, y de ellos, 2.000 eran niños de entre 8 y 16 años.

La comunidad internacional no puede seguir quedando indiferente o silenciosa frente a las matanzas diarias de personas negras cuyo único crimen es su firme oposición al apartheid y su demanda de que se establezca la justicia social y la paz en ese atormentado país. Uno de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas, que Sudáfrica infringe, es el respeto a los derechos humanos, la dignidad y la libertad de los seres humanos. Sudáfrica infringe ese principio válida del apoyo y respaldo que recibe de algunas Potencias. Consideramos que este apoyo socava en gran medida la acción internacional para eliminar el apartheid.

Agradecemos las medidas adoptadas hasta el momento por muchos gobiernos y organizaciones intergubernamentales, que merecen nuestro encomio. Empero, tenemos la firme convicción de que las sanciones amplias y obligatorias de aplicación universal son el medio más eficaz y el único medio pacífico para la total eliminación del apartheid.

Abrigamos la sincera esperanza de que el Consejo de Seguridad satisfaga sus responsabilidades estatutarias, cobre conciencia de la gravedad de la situación en Sudáfrica y, en consecuencia, adopte medidas apropiadas al respecto.

Mientras tanto, nos comprometemos a seguir brindando nuestro continuo y pleno apoyo y nuestra solidaridad al pueblo en lucha de Sudáfrica y a sus movimientos de liberación nacional, así como a los Estados de primera línea que están pagando un inmenso precio al oponerse firmemente al execrable sistema de apartheid y están a la vanguardia de la lucha por la justicia, la igualdad y la paz en Sudáfrica.

También hacemos un llamamiento a todos los gobiernos y organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, así como a los particulares, para que apoyen sin reservas la lucha contra este monstruoso sistema de racismo y apartheid y otorguen su apoyo moral y material a los movimientos de liberación y al pueblo sudafricano en su justa lucha.

Que el pueblo filipino y el Gobierno de Filipinas, junto con el Comité Especial contra el Apartheid y la comunidad internacional, digan "no" al apartheid.